



FAMILIA NAVARRA

estudio, investigación, acción y asistencia directa a la familia

Nº 192 Diciembre de 2017

ACCIÓN FAMILIAR EN MARCHA



SALUDO DE LA PRESIDENTA



Queridos socios,

La palabra Navidad significa nacimiento o natividad. La Navidad desempeña un papel importante en el seno de la familia, para las personas que la componen, puesto que marca la entrada en la cultura familiar, permite la construcción de las identidades dentro de la familia, la transmisión de mitos y valores a través de las generaciones.

La Navidad es época propicia para buenos deseos y para anuncios especiales. Es la semilla del Amor, regada y alimentada por la sangre de su mensajero. Como aquella semilla que va creciendo hasta convertirse en un esbelto y gran árbol. Esto es lo que tenemos que intentar y más estos días. Que se llenen de amor, de amabilidad y dulzura,

A pesar de que muchos lo consideren una costumbre trasnochada, a nosotros nos gusta recibir felicitaciones de Navidad. Sean como sean -personales, impersonales, originales, vulgares, artísticas, creativas, corrientes, coloristas...-, todas son siempre agradecidas.

Y es que la Navidad contagia alegría, amor y felicidad. Son días de recuerdos, por eso nuestro corazón se ilumina al recordar a nuestros seres queridos.

Finalmente añadir, que el adorno navideño es una sonrisa, y el mejor regalo es dar amor al los demás .

Por eso, quiero desearos salud y mucho amor, esperando que en este nuevo año las rutinas se transformen en aventuras, los enfados en sonrisas y las tristezas en esperanzas.

¡Feliz Navidad!

Vuestra Presidenta
Mª Sagrario Marco

¿A QUÉ SE DEBE?

En el año 300 a.C., Confucio le preguntó al filósofo chino Mencio:

—Todos somos seres humanos. ¿A qué se debe que unos seamos grandes y otros pequeños?

—Quien presta atención a su yo amplio —respondió Mencio— se convierte en un gran hombre; quien presta atención a su yo limitado se convierte en un pequeño hombre.

—Pero todos somos seres humanos —insistió Confucio—. ¿A qué se debe que algunos presten atención a su yo amplio, y otros se circunscriban a su yo limitado?

—Sencillo —comentó Mencio—, cuando nuestros sentidos de la vista y el oído se distraen con cosas exteriores, sin participación del pensamiento, las cosas materiales actúan sobre los sentidos materiales y los extravían. Tal es la explicación. La función de la mente es pensar; si uno piensa, conserva la mente; si no piensa, pierde la mente. Quien cultiva su yo superior descubrirá que su yo inferior se acompasa. Así es como uno llega a ser un gran hombre.

A todas horas nos invaden los anuncios de hombres apuestos y mujeres encantadoras, intentando vendernos algo con el inequívoco mensaje: Tú puedes ser como nosotros si compras este producto. Pero, por supuesto, en la vida real no es cierto que uno sea guapo y feliz por usar tal o cual producto. La parte bella, feliz y amable procede del interior; no le afectan ropas, coches u otros aderezos exteriores, porque la verdadera belleza no es epidérmica.

La belleza radica con frecuencia en la actitud que adoptamos hacia otras personas, de ahí la importancia de intentar ser capaces de ver a las personas más allá de sus ropas, coches o dinero. Tenemos que esforzarnos por conocer su interior.

La contribución de las personas verdaderamente grandes a nuestra vida no puede medirse por el volumen de su cuenta bancaria, sino por la profundidad de su espíritu.

Hay que aprender de la historia, e imitar a esas personas influyentes que tuvieron unos orígenes humildes, sin los bienes y ventajas materiales de los que otros disfrutaban, y, sin embargo, hicieron un gran bien entusiasmando a otros con proyectos constructivos.

Me refiero, por ejemplo, a san Francisco de Asís o a Mahatma Gandhi, y tantos otros que, en su fuero in-



Antonio Rojas

terno, eran de verdad bellos y ricos de espíritu viviendo pobremente.

Sería muy bueno que cultivásemos nuestra fuerza interior hasta el grado de que los demás pudiesen percibirlo y, al vernos constructivamente positivos, les surgiese la pregunta: **¿A qué se debe?**

SE PUDRE

No siempre el silencio es bueno. El que brota del temor no es un buen silencio. ¡Ay! del que haga enmudecer los pensamientos, porque un pensamiento bloqueado se pudre, dice el escritor judío Aharon Appelfeld en su dura y dramática novela *Tzili, una vida entera*, donde cuenta la historia de una joven cristiana que busca a su madre judía convertida al cristianismo y deportada por los nazis.

El silencio maligno nace del miedo, de la comodidad, de la vida tranquila y lo único que hace, normalmente, es avalar implícitamente injusticias y pisotear verdades.

El «silencio prudente», auténtica tapadera de la cobardía, bunkeriza las ideas impidiéndoles salir del cerebro, y posibilitando una saludable confrontación, con lo cual, corren el riesgo de enquistarse y convertirse, poco a poco, en gangrena.

Nos callamos y tendemos a aceptar acríticamente los puntos de vista de la incesante propaganda y del machacón adoctrinamiento. Mera comodidad salpicada de cobardía. Rebatir las ideas dominantes, formarse una opinión libre e independiente, es una actividad que requiere tiempo, esfuerzo. Y valentía si hay que contradecir o desafiar la creencia preponderante, especialmente cuando es agresiva.

El silencio es bueno para la reflexión, pero no para la comunicación; por eso el callar por sistema es una táctica equivocada que nos hace caer en las redes del enemigo: callarnos mientras que ellos no cierran la boca.

ENTREVISTA: Familia López- Tabar

Jesús López e Isabel Tabar forman una familia desde hace 7 años. Está compuesta por sus tres hijos: Miriam de 6 años, Andrés de 4 años y Enrique de 17 meses.



Familia López- Tabar

A continuación hacemos una breve entrevista a la madre, Isabel Tabar.

¿Es difícil para ti, el atender tus obligaciones profesionales con los deberes familiares como esposa y madre?

Difícil no es, es más bien complicado. En estas fechas de las Navidades y el fin del trimestre escolar, parece que se acaba el mundo: los festivales de los niños, las quedadas de los amigos, la familia numerosa (hermanos, primos y sobrinos). A todo esto la figura de Madre y de Rey Mago. Hay que estar a todo. Lo que pasa es que la Navidad tiene ese no sé qué, que se llega a todo, Es Navidad.

En la vida de cada día, más de lo mismo. Se llega a todo y a todos por el amor hacia los tuyos. Yo soy maestra, con lo que suma un plus de trabajo en casa de preparar, corregir, programar y soñar con el progreso de tus alumnos. Y todo esto, después de haber bañado, dado de cenar y acostado a los propios hijos.

Cambias el no dormir por verlos descansar. Me refiero a esas noches o de madrugada cuando te quedas planchando, recogiendo, fregando. Cuando consigues, por fin, cerrar los ojos después de una noche de biberones y de termómetros. Es entonces

cuando suena el despertador, la hora de ir a trabajar tu chip cambia, haces un punto y aparte y tu familia es el trabajo. Debes poner tu cabeza y tus sentidos en el entorno donde te mueves.

Si tu casa esta ordenada, recogida y tus hijos puntualmente en el colegio. ¡A trabajar!.

Y cuando tu jornada ha terminado, cierras carpeta y tu dedicación es la familia.

¿Crees que las viviendas que se construyen ahora y que son beneficiarias de ayudas, están pensadas para familias amplias o numerosas?

Numerosas son tres hijos y el mercado de la vivienda cumple para ello. Si hablamos de familias de más de 5 miembros, la cosa es más complicada. Empiezan las literas, el salón se queda pequeño, el pasillo parece la Estafeta y no hay espacio en la cocina para poner un buen congelador.

¿Consideras importante la relación con otras familias, y la asociación con organizaciones familiares que afirman y defienden los valores familiares?

Sí, creo que es importante compartir los valores de las familias. Sobre todo estarás más a gusto si la mayoría de las personas que te relacionas piensan parecido. Somos seres, personas con necesidad de relación, y si esa relación es sana y sin conflictos es fenomenal. Dios los crea y ellos se juntan.

En nuestro caso, la organización o asociación familiar es nuestra propia familia. Podemos decir que dos fines de semana al mes tenemos un evento que nos convoca en una fiesta o encuentro (somos muchos...); otro para los amigos y el que queda para descansar y limpiar en casa.

Me imagino que tendrás alguna de tus hijos escolarizadas en el presente curso; ¿Cómo valoras la colaboración entre el centro educativo y la familia?

Todo es relativo. En cuanto tú te implicas con el centro la colaboración o relación es máxima. Si por el contrario, no te acercas o no te implicas con el centro, puedes pasar el curso cumpliendo estrictamente con las fiestas del colegio y las tutorías.

Como madre y maestra, veo muy importante la elección del Centro Escolar de tus hijos. Ha de estar en comunión con tus propios valores. De esta manera es más fácil la colaboración y poder caminar en el mismo sentido en la educación de los hijos.

En este sentido, ¿participas con tu marido, en alguna actividad de formación de padres en relación con la Apyma y el colegio?

Al ser mi marido y yo profesores, cada uno en un colegio diferente, participamos en las actividades que cada centro oferta. Algunas nos son imposibles por incompatibilidad de horarios.

Pero lo que si hemos hecho es formar parte del "Despertar Religioso" que la Parroquia nos ha ofrecido. Hablar con padres que están en la misma tesitura que nosotros nos ayuda en este proyecto tan interesante de educar a los hijos. Tratamos temas desde la vivencia y transmisión de la fe, la educación de lo emocional, la teoría del apego en definitiva, aprender a ser padres.

Si te parece, ¿podrías indicar algún descubrimiento o enriquecimiento que te haya dado haber formado una familia?

Lo llevamos en los genes. Vivir sin familia, sería vivir como en una isla desierta.

La familia te da seguridad, tu propia familia te da responsabilidad, te da imaginación, a veces dolores de cabeza. Te enriquece en las relaciones sociales, conoces a mucha gente, amigos y a los amigos de tu familia.

Ser madre me ha hecho relativizar muchas cosas que creía eran imprescindibles en mi vida y dar importancia a otras.

Ahora que llega la Navidad, ¿Cómo la vivís y celebráis?. ¿Cómo lo hacen los niños?

La Navidad con los niños es de los hitos del año más importantes. La Navidad hay que prepararla, hay que vivirla, disfrutarla y recordarla. Poner el



árbol, los dibujos, sacar y poner adornos, colocar el Belén. La Navidad da sentido a la Fe, da sentido a la vivencia religiosa de ser Hijos de Dios. No es lo mismo cantar villancicos, que cantar los villancicos.

Lo celebramos intensamente. Mis hijos, de un modo u otro, van descubriendo que son días importantes. Cantamos de normal en el coro de la parroquia y desde bebés ellos ven que en estas fiestas lo celebramos más (concierto oración en Adviento, ensayos y celebraciones Navideñas...) Si la familia lo vive, ellos lo viven.

Y esto mismo se traslada al resto de mi familia, donde por ejemplo, en Nochebuena, mi padre bendice la mesa con la lectura del evangelio de San Lucas. del Nacimiento de Jesús; a las 12:00 de la noche, mi madre coge al Niño Jesús y nos los va pasando de uno en uno para besarlos mientras cantamos "Adeste Fideles"... y de ahí hasta la madrugada, guitarra y panderetas en mano, cantando villancicos. O los belenes vivientes que hacíamos desde pequeños y que ahora continúan representando los nietos... etc.



Tu padre fue Presidente de los Belenistas de Pamplona y tu madre constructora de belenes, así que me imagino que conocerás de primera mano el tema de crear y hacer belenes. ¿se lo has inculcado a tus hijos?.

Siendo o no ellos de la asociación de Belenistas, todos hemos participado y montado grandes belenes en las Parroquias, en nuestras casas, en el colegio. Sí que hay que decir que en casa de los abuelos siempre es Navidad y nuestros hijos lo ven, lo saben de primera mano, orgullosos de los belenes de la abuela. Cuando quieran están con ella ayudando a hacer tejas o viendo cómo el abuelo está haciendo los empalmes de las luces.

Todos los hermanos tenemos puestos en un lugar central en nuestras casas el belén que los abuelos nos han regalado como herencia de su amor al Niño que nació en Belén.

DOS PUNTOS MULTIPLICADORES

Vivimos una epidemia (aunque bien podría ser pandemia) de rupturas matrimoniales, separaciones, divorcios... A la gente “se le acaba el amor” con la misma facilidad que se le acaba la batería del móvil o el depósito de combustible del coche.

Un joven paseaba por el muelle de un puerto pesquero. A los pocos días iba a contraer matrimonio y andaba ensimismado en sus pensamientos, nervios, ilusiones... Sentado en un noray encontró a un viejo capitán de barco fumando en pipa y mirando al horizonte.

El joven le espetó:

- Mi capitán, ¿qué es el amor? -
- El amor - contestó el capitán - es algo que no se puede definir ni encasillar. Si quieres, puedo decirte lo que siento por mi mujer.
- Si, por favor - contestó el enamorado joven.

El viejo marino se levantó, cogió al joven del brazo y caminaron juntos en silencio hasta una playa cercana. Cuando estuvo en la orilla se detuvo y con un palito hizo dos puntos en la moldeable arena de la orilla y dijo:

- El amor que siento por mi mujer es proporcional a la distancia entre estos dos puntos.
- Pero entonces - replicó el joven - debe usted de querer muy poco a su mujer. La distancia que hay entre esos dos puntos es de apenas un paso.
- Las distancias en una esfera, como esfera es el planeta tierra, pueden medirse en ambas direcciones - repuso el viejo marinero -. Y el amor que yo siento por mi mujer es tan grande como la distancia que hay desde este punto hasta el otro rodeando todo el planeta.

Y el joven replicó:

- Mi capitán, si tanto quiere usted a su mujer, que su amor rodea a todo el planeta ¿por qué su amor no traza una circunferencia completa? ¿Por qué hay ese espacio entre los dos puntos?
- Querido muchacho, ese espacio sirve para mañana, quererla un poco más.

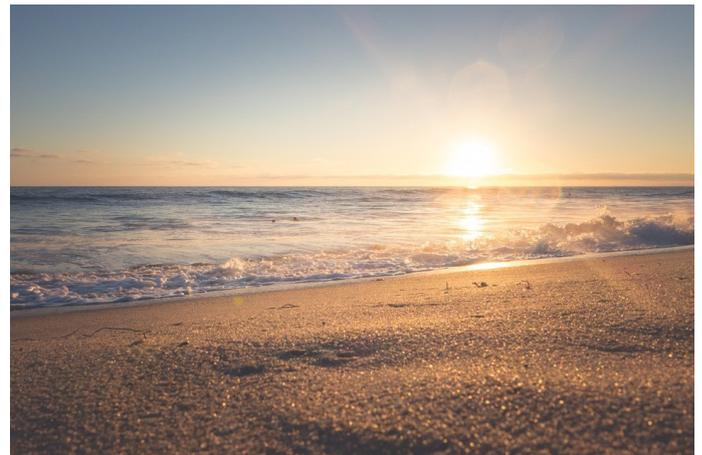
Hemos olvidado que amar es, también un acto de la voluntad. Algo que hay que trabajar. Por supuesto que hay emoción; por supuesto que hay arrebatamiento, especialmente en los primeros momentos de conocernos; pero el amor, es una decisión y



Carlos Andreu

no sólo un sentimiento. Hemos pasado de una época de comandantes a una de bustamantes. Nos dejamos llevar, sin pizca de razón, por la pura pasión y así nos va.

Por eso, el espacio entre los puntos que deja el capitán en la arena, aunque sea pequeño es decisivo. Es el multiplicador que, normalmente marca la diferencia. Porque es ese paso más que nos impulsa a seguir trabajando, a seguir luchando, a buscar el enchufe que nos recargue la batería, o la gasolinera que nos llene de nuevo el depósito.



El matrimonio no es un camino de flores y requiere, como cualquier proyecto, de formación constante, de lucha, tesón y esfuerzo, de caerse y levantarse, de marcarse objetivos a corto, medio y largo plazo, de pararse de vez en cuando a ver si nos estamos desviando de la línea marcada... Sin embargo, todo esto que entendemos lógico para nuestros proyectos profesionales, lo obviamos cuando hablamos del amor y del matrimonio. Dando a entender que “Dios proveerá”. Y sin duda que proveerá, pero “a Dios rogando, y con el mazo dando”.

Me gusta decir que “después de la luna de miel hay que seguir echándole miel a la luna”. Suena demasiado “sentimental”, pero la frase tiene un poderoso verbo: echar. Y eso implica acción propia, acción nuestra.

¡Sigue trabajando por no terminar de unir nunca la circunferencia alrededor de la tierra.

Celebramos las Bodas de Oro de mis abuelos

AUTORA: AMAYA VIZMANOS LARRAYOZ

La mañana del sábado 2 de septiembre iba a ser para muchos una mañana normal, nada fuera de lo común, pero en cambio, para la familia Larráyo-Sola se presentaba como una mañana pero que muy especial.

Esa misma mañana, pero 50 años antes, José Larráyo e Inés Sola decidieron empezar un proyecto de vida juntos.

Y desde ese día hasta hoy, han visto crecer una familia de la que yo formo parte. Mis abuelos han sido siempre un ejemplo de bondad, de cariño, de compromiso y sobretodo de trabajo. Con su esfuerzo y dedicación han logrado sacar adelante a unas hijas, a sus hijas. Y a nosotros, sus nietos, que nos han cuidado desde pequeños y nos enseñado lo más bonito de la vida.

Gracias a ellos, sé que siempre hay alguien que se preocupa por mí y que me quiere pase lo que pase. Mis primos, Pablo y Beatriz, junto con mi hermana María y conmigo, decidimos que teníamos que regalar algo muy especial a nuestros abuelos, para agradecerles todo lo que han hecho por nosotros. Más allá de las cosas materiales, pensamos que un detalle del que los cuatro formáramos parte les haría mucha más ilusión. Así que Beatriz sacó su flauta, Pablo y María cogieron sus guitarras, y yo desenfundé mi violín, y con ayuda de mi tía Inés y mi madre, nos pusimos manos a la obra.

El resultado fue una bonita canción que tocamos con mucho cariño la mañana de sus Bodas de Oro.



Amaya con sus abuelos y su primo

Durante la ceremonia hubo de todo, desde risas de alegría hasta lágrimas de emoción. Por fin les mostramos todo aquello que habíamos preparado con tanta ilusión. Reunir a toda la familia fue muy especial también, porque tenemos tantos tíos y primos que rara vez estamos todos juntos. Y nos unimos para celebrar algo extraordinario: cómo dos personas se han amado y ayudado durante 50 años... ¡y lo que les queda!



Toda la familia celebrando las Bodas de Oro.



Apúntate a “Familia Navarra”

Nombre y apellidos.....
Dirección.....
Localidad.....Código Postal.....
Provincia.....
Teléfono.....E-mail.....

Envía ésta inscripción a:
Acción Familiar Navarra. Carlos III, 7- oficina 4- 31002 PAMPLONA (Navarra) o
un correo e-mail a: info@familianavarra.org

“Colabora en defensa de la familia”



Si quiere recibir nuestra revista en formato digital puede solicitarlo a través de nuestro
correo electrónico: info@familianavarra.org